



Dos mujeres gitanas se acercaban ayer al busto con el que Getafe rinde homenaje al 'Tío Carlos'. / PACO TOLEDO

Homenaje payo en caló a un gitano que hizo posible la integración

A.S.V.

GETAFE.— «No todos los días, ni en todos los pueblos se homenajea a un gitano con un busto. Esto confirma que en Getafe no hay racismos, y lo dice un gitano». El orgullo se llamaba Eugenio y un sinfín de nombres más: todos los de los hermanos, viuda, hijos, nietos y bisnietos del culpable de tanta emoción, el Tío Carlos. Fue bautizado como José Heredia, pero todos lo conocían por su nombre familiar, el mismo que siete años después de su muerte se lee bajo el busto con el que ayer un municipio, Getafe, con su alcalde, Pedro Cas-

tro, al frente, rendía homenaje «al gitano que representó el ideal de integración y trabajo por la comunidad». Y ninguno de los suyos le falló. Las largas melenas negras y los inconfundibles trajes oscuros rodearon al patriarca tallado en piedra, al que bañaron de besos. «No podría ser más emocionante... Es que esto es en honor a un gitano universal que ha defendido a los suyos apostando por la convivencia con los payos», decía su hija Pilar, que ha heredado vocación de lucha por la integración, sin renunciar a su tradición. Su madre no pudo reprimir las lágrimas, como el resto.